

EL OPRIMIDO

BOLETIN DEL CENTRO SOCIALISTA 1.º DE MAYO

Defensor de los Trabajadores

APARECERA MENSUALMENTE

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Sándia 310 - LIMA-PERU

SUSCRIPCION 10 CENTAVOS

El oprimido

Hemos abierto el corazón á los grandes amores, á las fecundas pasiones viriles; hemos visto innumerables dolores; ha caído sobre nosotros la lluvia de sangre y de lágrimas que derraman los hombres; hemos visto en el harapo un robo; en el trabajo una explotación, en las víctimas sociales un crimen; y en nombre de los grandes y viriles amores; de la congoja de la muchedumbre, de las lágrimas y de la sangre derramada por nuestros hermanos venimos á hablar.

Recojeremos todas las notas dolorosas y con ellas acusaremos: todas las maldiciones y con ella protestaremos; todas las reveldías y las lanzaremos á la lucha.

Semilla de fuerza que es triunfo.

Luz que es verdad.

Justicia que es reparación.

Amor que es nuestro fin.

Juerga para los vencidos y las víctimas.

Verdad para disipar el error; amor para todos los hombres cuando no haya mas víctimas y verdugos: cuando el pueblo cese de ser vejado y expoliado, cuando al gobierno de la fuerza suceda la armonía universal: el pan sea patrimonio de todos, el derecho á la vida esté garantizado. Cuando haya luz en cada conciencia y amor en todos los corazones, y el trabajo sea el numen dispensador, libre y fecundo, habrá concluido nuestra misión.

Rebeldes, porque amamos la vida, queremos recojer bajo una enseña luchadora, todos los explotados, todos los que sufren, todos los que ansían libertad para apresurar la última batalla combatida por la vida, por el amor y por el pan!

Una declaración y hemos concluido: somos socialistas anti-parlamentarios; no queremos se nos confunda con los que hacen de la miseria del pueblo un escabel de sus ambiciones, que lo engañan con falaces pro-

mesas, retardando su redención amortiguando su espíritu revolucionario.

Á las grandes aglomeraciones políticas; sustituimos la acción, del individuo y de las masas sobre un terreno antilegalitario y esencialmente económico.

Salud á todos los que cayeron en la lucha!

Salud á los que trabajan por el mañana! á ellos nuestro solidario abrazo.

Reclamamos un puesto en la guerra iniciada, porque tenemos ideas que hacer triunfar y fuerzas que poner al servicio de la causa.

La Cobardía Ambiente

[Apropósito de los atropellos]

Contra el palo el hacha: La humildad cristiana es una infamia una vergüenza. El hombre que perdona, renuncia es cobarde; el olvido es el manto de la indignidad, ha dicho alguien. No se debe olvidar. La venganza es justicia. La mejor. Es el nectar de los dioses.

Quien no sabe de vengar no tiene derecho á vivir, no está dotado con la fuerza que reclama la lucha por la vida: es un estorbo.

Quien habla de mansedumbre y resignación, es un miserable, medra con la cobardía de los demás. Frente á los abusos y á los atropellos no hay más que una razón convincente: la fuerza. Los hombres vejados, humillados, no deben contestar alegando derechos escritos, artículos de códigos con maña de rábula, no se debe responder al bofetón con la gritería de mujerzuelas apaleadas, deben responder los puños.

Si la fuerza impera, fuerza contra fuerza, éste debe vencer á aquél hasta que quede un combatiente. Caiga quien caiga. Para que contar las víctimas? Sirven para llenar los fosos que separan los combatientes.

Mueran los lobos las lobas y los lobeznos, gritaban las jaurias asesinas de Thiers, pues, muera el asesino, la ladrona y el verduguito debe ser nuestro grito.

Carguemos el arma y disparemos: los enemigos están todos en la costa que oprime, roba, engaña y mata, no importa que sean hombres, mujeres ó neutros forman un solo cuerpo: la tiranía.

Robaron á nuestros padres y nos condenaron á la miseria, asesinaron al esposo y dejaron viuda á la mujer ¿tienen en cuenta el sexo y edad?

El día del balance de sangre, cuando la justicia se arme de la cuchilla reparadora escojéremos irresponsables?

En este estado social de ladrones ensoberbecidos; de nobles escrufulosos abyectos y parasitarios; de autoridades alquiladas y mazorqueras; de frailes sodomistas, puercos y asesinos; de burócratas enfatuados que espolian cínicamente; en un estado social donde se muere de hambre, un inmenso cuartel y un vasto lupanar; en que se ahogan las voces generosas que se levantan del charco y buscan luz, no es el argumento preñado de razón, no son las tendencias justicieras las suficientes para concluir con él: la dignidad herida reclama el hacha centelleante frente al sol.

Contra los hambreadores, contra los asesinos galoneados, contra el robo sancionado y el abuso erigido en ley no surge otra consecuencia que la guerra, por un ojo, cien ojos, por cien dientes mil dientes.

Debe levantarse el rebelde, solo, frente á la fiera social y si cae, que caiga con algo entre los dientes.

Hombre, no es mejor que llorar sobre crímenes ajenos?

El órden? La Ley? malditos sean ambos. La ley me veja, el órden me mata, esta es mordaza, la otra dogal, en nombre del uno acallan nuestras protestas, en nombre de la otra nos estrangulan.

El órden, despues de la quiebra fraudulenta del cristianismo abdicador, ha sucedido el Padre Eterno, él sanciona todas las infamias y todos los crímenes, con él se burla, insulta y atropella al pueblo. Es órden burgués. Y la ley es un parapeto, un círculo de fierros punzantes, un cerco de codicilos al redor del santo, del venerable robo: la propiedad privada.

La gente de órden, es una recua de miserables: ya se vé, tambien las cadenas acarician el dogal y besan la mano del verdugo. Que es el órden? Es la ley de los brigantes internacionales, como el secuestro lo era de los bandidos andaluces y calabreses, con la diferencia que estos despojaban á algunos individuos y aquellos, pueblos, todos los pueblos.

Un órden que veja, que atenta contra la soberanía de un solo individuo es órden?

¡He! pueblo, no temas romper este órden, no tengas miedo de descuartizar esa ley, salgas á la calle, es la ruta que lleva al Calvario moderno y á las surecciones futuras: enarboles el hacha, estires tus músculos y verás, verás como lo que no han hecho los pastores que haz elegido, los filósofos embozalados, lo haces tú en un momento.

La encina cae de puro vieja es cierto, pero se sostiene en pie por mucho tiempo despues de secada. No vez el rayo? Toca y derriba. La

encina carcomida es la sociedad, sé tu tú el rayo.

..

Pueblo que sufres y te quejas, ya lo sabes, no existe sino la fuerza. No hay más derechos que los que conquistaste cuerpo á cuerpo, cuando tu carnaza, ludibrio de explotación, sepa morir frente al sol.

Y si impaciente, de tus filas surge un valiente y escupe en la cara de la sociedad un escupitajo de sangre síguete.

La venganza es justicia cuando se tiene razón. Todo pueblo que no es justiciero, no puede ser libre.

APUNTES

La humanidad ha marchado siempre hacia el bien. Nunca, á pesar que hay momentos en la historia en que parece que el hombre haya prestado voluntariamente los pulsos al hierro, jamás se ha extinguido completamente en el corazón del hombre el santo amor á la libertad.

Según la época y el momento histórico, se ha presentado bajo diferentes bases y formas, sea una colectividad ó un individuo, haya sido filosofica, social, ó religiosa, la PROTESTA no ha sido interrumpida nunca, ha resonado siempre en la noche de los siglos, cual grito augural de esperanza, sonando como mónico á los tiranos, como voz de aliento á las turbas.

Concluida la lucha entre el poder civil y religioso; habiendo triunfado la burguesía sobre clérigos y nobles; derrumbado el derecho divino y el poder teocrático en la Bastilla y Puerta Pia, la lucha ha cambiado de faz, se ha colocado en su verdadero terreno.

Hoy la lucha es eminentemente social, esencialmente económica.

Se ha comprendido que son irrisionarios los derechos políticos, de nada sirven cuando se es económicamente esclavo.

El obrero que no puede vivir 24 horas sin trabajar, depende del patrón. La minoría que ha usurpado todos los medios de vida es dueña absoluta de los desheredados. A pesar que no es simple cuestión de vientre, es indudable que ninguna libertad política puede sancionar un pueblo atado á la esclavitud económica.

A pesar de las luchas habidas, la esclavitud existe ha cambiado de nombre: se llama salario.

Por eso la guerra debe hacerse al capital. La emancipación económica importa la emancipación política. La autoridad, por el solo hecho de serlo debe amparar al capital, ser su aliado: su fin es mantener el despojo imperante.

Luego para hacerle la guerra al capital, hay que salir de la legalidad, la lucha política de nada serviría, á no ser para perpetuar el estado de cosas ó cuando menos, retardar el triunfo de los ideales igualitarios.

El hombre consciente y libre le basta su autonomía para gobernarse en la sociedad.

Además los obreros estamos solos, nuestra emancipación debe ser obra de nosotros mismos.

Pero es necesario que nos formemos un plan, que sepamos donde vamos.

Al abandonar el biberón político y el caudillaje, probemos primero si sabemos caminar. Unámonos. El único fin de esta unión es la resistencia: la guerra al capital. Cortando las uñas á la fiera que nos desgarró, las habremos cortado á todos los mostrencos y sanguijuelas que nos desangran.

Vamos de una vez formando frente á la Bastilla capitalista armada de oro y de bayoneta, bendecida por el asperge frailuno: el baluarte proletario.

Lima.

INOCENCIO P. LOMBARDOZZI.

Pro - Nakens

(Especial para "El Oprimido")

Hace años que venimos siguiendo paso á paso la obra colosal emprendida por el gran repúblico y ardiente defensor de la regeneración humana, señor José Nakens, Director de "El Motín" de Madrid; y durante nuestros labores de modesto periodista librepensador, tuvimos tiempo de esbozar sus brillantes dotes de gran luchador y perfecto hombre de bien. Por eso hoy, al verle encerrado en una prisión, sólo por ser consecuente con sus nobles principios, dedicamos estas pocas líneas para ensalzar las cualidades morales de ese genio, que todo es virtud y amor.

La figura de José Nakens se destaca brillantemente en el mundo intelectual y en la hueste de los oprimidos que tratan de reivindicar sus derechos apelando á la rebelión y desde las columnas de su periódico "El Motín", como desde las páginas de sus libros sobre diversos tópicos sociales, se revela un formidable luchador en pro de la libertad del pensamiento y del derecho individual.

Pero donde José Nakens ha demostrado la sinceridad de su propaganda libertario regeneradora, es en la conducta que observó con el anarquista Mateo Morral que acababa de intentar suprimir de entre los vivos á los Reyes de España, en el día de sus bodas en Madrid, por medio de una bomba.

Al fugar Morral del lugar del siniestro, tuvo la suerte de pedir protección y hospitalidad, en la misma noche del suceso, al noble adalid de la causa de la libertad humana, Don José Nakens; y siguiendo éste sus principios proclamados por escrito,—especialmente cuando dice: Arremeter, sin contar el número como yo lo hago en este libro "con los enemigos de la religión y el orden; buscar en sus antros á los minadores de bases sociales, y exterminarlos allí. Nada de perdón al vencido aunque de rodillas "lo imploré ni menos pedir cuartel

"aún cuando haya seguridad de obtenerlo. Guerra á muerte en el campo y en la ciudad; en el sendero y en la encrucijada, al pie del altar como al pie del cadalso; que no es de esforzados pechos combatir solamente en condiciones favorables; donde quiera y á cualquier hora que se encuentre al enemigo, "aquel es el sitio y el momento oportuno para destruirlo"—no midió Nakens el peligro que corría por el absolutismo gubernativo y los secuaces; y sin más escudo que su deber, protegió á Morral en su fuga sin ser un vil delator.

Prefirió la palma del martirio, antes que el premio del verdugo.

Este sublime acto de caballerosidad, digno tan solo de un hombre con conciencia del papel que debe desempeñar en la vida, para merecer el aprecio de sus semejantes que saben distinguir entre la bestia y el hombre, valió á Nakens el que las puertas de la cárcel de Madrid se abriesen para recibirle, por orden de la autoridad monárquica.

Tras de la autoocracia estaba la mano negra de la teocracia que aprovechó los instantes precisos para hundir el puñal de los Borgias en el pecho de su enemigo.

El clero tenía su cuenta pendiente con Nakens; y al ver destacarse su figura arrogante como luz que irradiaba sobre un fondo negro, recordó que debía rasgar el velo para proyectar sombras y cadyuvó al encarcelamiento del inocente para inutilizar su pluma en contra suyo.

El clericalismo no puede olvidar las frases gráficas de Nakens cuando escribió: "¡Ser fraile! ¡oh! Vivir ocioso mientras los demás trabajan; comer mientras tantos ayunan; dormir mientras otros velan roncar mientras otros suspiran...."

"Levantarse temprano, desparezarse, vestirse, bendecir á Dios, "cuidar unas flores, pasar al refectorio, engullir como un pavo, ocuparse en lo que más á uno le agrada; y vuelta á comer, y vuelta á dormir, y vuelta á roncar, entremezclado en todo eso algún rezo "que otro, algún trago que otro, "algún regüeldo que otro....."

"Visitar los apriscos de las inocentes ovejuelas del rebaño, que lo reciben con dulces y tiernos balidos, mientras los carneros duermen tranquilamente bajo el árbol "de la confianza; y prepararlas para pastar en prados divinos la "hierba de la gracia....."

Semejantes verdades que pintan á lo vivo la vida de zánganos que llevan los frailes, no podían pasar sin castigo; y como el tigre en acecho la frailería acudió á encerrar en lóbrega prisión á su leal enemigo, aprovechando el momento propicio para ello.

Permanecer indiferente ante una perfidia como la cometida con Nakens, no nos es posible; por eso, hoy, que un grupo de hombres libres celebran la regeneración futura del hombre contra los sempiternos opresores de la humanidad, el Altar y el Trono, nosotros, con todas las fuerzas de nuestro cerebro y voluntad, protestamos ante el mundo del atentado monstruoso cometido contra el correligionario en ideas Don José Nakens, y esperamos verle pronto otra vez al frente de su terrible ariete bienhechor "El Motín", ilustrando á las masas como antes y esparciendo la luz de la verdad en el corazón y cerebro de los oprimidos.

Christian Dam.

Lima, Abril de 1907.

CRONICA

Bajo del puente ha muerto un pordiosero Enjuto el rostro y el traje hecho girones; Y expuesto ha estado allí el día entero Con una doble guardia de mirones.

Al caer de la tarde un policía Redactó en dos palabras el inventario: Dos sueldos, un papel de lotería, Un pucho de cigarro y un rosario.

Madre, miseria por allí pasaba; Vino, tocó al muerto el rostro frío Y mientras en la frente lo besaba, Dijo:—nadie lo toque, es hijo mio.

Al perro de la marquesa Se le lustra todo el día Y le perfuman la cola Con riquísima ambrosía.

El hijo de Juan Trabaja, Chiquillo de corta edad, Va desnudo por las calles Viviendo de caridad.

Y sentado en unas gradas, Murmura, si yo no yerro Al ver al can retozar, Quien comiera como el perro:

JUAN DEL PUEBLO.

Bolivia

Estado de sitio

Si; estado de sitio para los desvalidos hambrientos, no otra cosa significan los continuos y cobardes atropellos de que vienen siendo objeto los trabajadores, en este aciago Gobierno. No vamos a tratar en este artículo de los asesinatos de los jornaleros del Callao, ni de las descargas de la policía sobre los Motoristas, ni de los guardias puestos para impedir que estos se reúnan en el local que habian designado como lugar de reunion. Tampoco nos ocupamos de las provocaciones y atropellos de que son víctimas en su local, los huelgistas de la Victoria. Pero sí vamos á ocuparnos, del inculcable atropello de que han sido víctimas, dos de nuestros compañeros huelgistas de la Victoria, al ser apresados y remitidos a la cárcel como unos criminales, por el hecho de reclamar un pan más, para sus hambrientas familias.

¿Que delito han cometido nuestros compañeros? de que se les acusa? Quien los acusa?

En qué han podido ofender a sus explotadores? Que daño han hecho a la Fabrica, ni a nadie?

Ellos, no han descargado su revolver sobre los gendarmes, no han muerto a nadie; No han degollado á ningun alumno? ¿Cual su crimen? Acaso se les há equivocado con Maccune y Proaño. No señores del gobierno, el ingénuo Maccune, se fué tranquilo a Norte America, y Proaño, el virtuoso Proaño, vive feliz y satisfecho en la Escuela Salesiana. Esos dos sospechosos de tener hambre que gimen en la cárcel como unos criminales, son obreros que nunca hicieron mal á nadie. Se llaman Manuel Calvo y Adolfo Fonken. Esta es vuestra justicia? ¿Estas son vuestras leyes?

Y, sin embargo hay estúpidos ó criminales, que intentan halagar á las masas y detenerlas en su camino de reivindicación, amortiguando su espíritu, con promesas de nuevas leyes benefactoras para los trabajadores. ¡Basta miserables!

Y vosotros señores del gobierno seguid cumpliendo vuestro programa. Estado de sitio, para los desvalidos y cobardes trabajadores hambrientos. Libertad y garantías; para los criminales potentados.

Basta!

JOSÉ BARRERA.

!!INDULGENCIA!!

Continúa el burgués y continuará siempre viendo con indiferencia el estado desastroso del proletario, mientras seamos indulgentes en reclamar un derecho que por ley natural nos pertenece.—Comer.

Este derecho que la Naturaleza nos otorga solo por el mero hecho de existir, nos ha sido arrebatado por una insignificante minoría, la que con el trascurso del tiempo va multiplicando los medios estudiados de oprimir á la clase menesterosa á fin de aplacar la sed insaciable de opulencia de sus corazones endurecidos por el oro que les rodea, sin que por su mente pase la mas vaga idea á cerca de las escenas horripilantes que se desarrollan en miles de hogares donde los padres de familia no tienen mas patrimonio que el hambre y la desnudez.

Este es el estado actual de las nueve décimas partes de la población del globo mayoría exorbitante para aplastar bajo el peso de la Organización á los asesinos de la humanidad.

Pero las masas; faltas de principios libertarios y casi totalmente embrutecidas por las doctrinas del actual régimen social permanecen sumidas en el oscurantismo é ignorancia y solo cuando el hambre deja sentir sus estragos en grado superlativo apenas si se oye un débil grito de protesta [mediante una huelga] que es inmediatamente ahogada por los sayones del poder, seres contra quienes el proletario debe desplegar todo su odio reconcentrado por ser ellos los conculcadores de su libertad.

Preciso es pues, que no pidamos humildemente lo que por ley natural nos pertenece, porque la burguesía pondrá como siempre oídos de mercader á nuestras súplicas, tiempo es ya de emplear medios mas seguros de conseguir nuestros propósitos.— Imitemos al pueblo ruso.

Lima, abril de 1907.

RICARDO CASTAÑEDA POZO.

Huelga de la "Victoria"

SU TÉRMINO

Por fin, después de treinta cuatro días de heroica resistencia, en los que han desplegado inauditos esfuerzos, tanto el Directorio de la huelga como todos sus componentes, han caído una vez más en la lucha, agobiados por la tiranía y despotismo del capital, los Obreros concientes de la fábrica de tejidos la Victoria y con ellos la clase Obrera de Lima.

Autorizada por la Asamblea General de Obreros del domingo 15 del presente la comisión de la Asamblea de Sociedades Unidas, (que con antelación había interpuesto sus buenos oficios ante la Gerencia de esa fábrica) para arribar á un arreglo; después de dos días de gestiones, pudo sentar las siguientes cláusulas:

1º. No necesitando la fábrica más que sesenta operarios, (según la gerencia) estos, entrarán por sorteo, y á medida que vayan saliendo los aprendices semanalmente, irá ingresando el antiguo personal hasta su completo reingreso y

2º. La Gerencia entregará á la comisión, treientos soles, para el sostenimiento de los que queden exedentes.

Como se verá: las conclusiones establecidas en el arreglo á que arribó la comisión de la Asamblea, y que nuestros compañeros se han visto obligados á aceptar, están muy lejos de las aspiraciones de los huelguistas. ¿Pero que hacer? era materialmente imposible, sostenerse, un día más, después de las pusilánimes é indiscretas declaraciones, de algunos una semana antes, fogozos oradores.

Pero si materialmente esta es una derrota, pues no han conseguido nuestros compañeros tejedores, ni un solo centavo de aumento para mitigar, en algo, ese hambre que les obligó á levantarse en huelga, moralmente en un triunfo, porque han compulsado fuerzas; han podido apreciar el valor moral de esas cuarenta y cinco compañeras que firmes en sus puestos, ni por un momento pensaron en traicionar la causa, han creado esperanza, han visto de cerca los hombres y las cosas, y mañana, que no está lejos, cuando vuelvan á la lucha, ya sabrán como deben luchar para vencer. Ya comprenderán que la policía y el ejército, lo pagamos, no para defender el pan y los harapos de los desvalidos, sino para sembrar el terror, la desesperación y la muerte, entre los oprimidos, en defensa de sus opresores. No se dejarán arrastrar por ciertos, hombres que sin convicciones y sin conciencia, de lo que hacen y dicen, y enfatuados en sí mismo, no distinguen más en las huelgas, que una oportunidad para arrancar aplausos al auditorio por medio de palabras de efecto, que ellos mismos ni comprenden, ni alcanzan su trascendencia, pero que el entusiasmo de los concurrentes á las asambleas, hace aplaudir.

Algo más: se ha podido distinguir la rapidez con que viene desarrollándose el espíritu de compañerismo, entre los trabajadores.

Se ha visto á nuestras compañeras que trabajan en la compañía Industrial "Arturo Field" arrancar del mísero salario que ganan el óbolo conque debían contribuir al sostenimiento de la huelga, junto con sus demás compañeros. Y si debemos apreciar en todo su valor moral, estas enseñanzas y estos sacrificios, en un país como el nuestro, á donde no hay organización: hemos triunfado.

José Barrera.

En el próximo número con posesión de todos los datos, comentaremos esta huelga. No lo hacemos en presente, por falta de espacio.

LUCHAD, SI

Me hablan de un amor á la patria, me ensalzan sus glorias, me recomiendan que la defienda hasta la última gota de sangre. En el hogar, mis padres; en la escuela el maestro; en el libro, el escritor; en el pulpito el cura; en el café, los amigos; y en todas partes todos repítenme lo mismo: "Defiende y ama á tu patria". "La grandeza, el honor y el poder de la patria es y está ante todo". "La patria es la segunda madre del hombre". Y entre mí digo: Qué es, dónde está la patria mía?

Conformes, si se empeñan, que yo ame y defienda el trozo de tierra que llaman patria, siempre que yo sea defendido. Pero ¿es que ella me defiende y ama á mí? La grandeza y el honor de mi patria ¿me engrandece y honoriga? ¿Es que en nombre de mi patria no se me esclaviza, se me explota, se me embrutece, se me roba y se me considera como á cosa? ¿Qué ventajas me da la pa-

tria, qué hambres me quita, que bienestar me proporciona, en qué recompensa los sacrificios que me exige cuando, por defenderla, me quedo inútil para el trabajo? ¿Qué hay de común entre mi patria y yo? Filósofo y hago la siguiente deducción.

Si amo á mi patria, si la defiendo, si deseo su poder y su grandeza, será porque debo amar, debo defender y debo desear el poder y la grandeza de mi patria en preferencia á las otras patrias. Luego, el amor á la patria no es justo.

Si soy francés debo amar y respetar á Francia con preferencia á Alemania; si soy italiano, á Italia primero que á Austria; si soy asiático no he de sentir amor por el europeo. Y así por este orden de amor patrio, debo ser indiferente y sentir algo así como odio contra todos y todos los que no pertenecen á la patria do he nacido, no por mi voluntad, si no porque las circunstancias de mis padres así lo hicieron, del mismo modo que los hijos de otras patrias, influidos por una educación falsa y tradicional y fanatizados por la moral patriótica, deben sentir la misma indiferencia, el mismo odio, por mí, por la grandeza y honor de mi patria que á mí me enseñan sentir. Luego, la gloria de la patria me convierte en enemigo de hombres que no conozco ni en nada me han ofendido. Y siguiendo mis deducciones, digo: ¿Por qué el trozo de tierra que llaman mi patria ha de ser más grande, más rico, más glorioso y más amado por mí que los otros trozos de tierra que otros hombres también llaman mi patria? ¿Es que la tierra entiende de patrias, de regiones y de colectividades?

¿Acaso la tierra no es patrimonio común de toda la universal familia? ¿Es que, al crear sus dones, al ofrecernos sus riquezas, la tierra lo hace con preferencia de éstos ó aquellos hombres, de aquella ó esta nación? ¿Es que sus frutos y sus tesoros no los brinda por igual á todas las personas sin distinción de pueblos porque sabe que todos son sus hijos? Ante la Naturaleza no hay patria, ante las leyes transformistas de natura sólo existe el planeta en que vivimos, sin preferencia de unas regiones con otras. Según la estación, según el clima, según el grado en que nos encontramos, la tierra nos brinda con unos ó otros frutos, con estas ó las otras riquezas, con minerales distintos, pero este distinto germinar de los distintos territorios, siempre consecuencia del transformar, evolucionar y fusionar de la materia, nada es lo que tiene que ver ni en nada se relaciona con el poder, con la gloria ni con el honor que me inculcan todos hacia mi patria y no hacia todas las patrias, como en justicia correspondría inculcarme desde niño.

¿Por qué, en vez de enseñarme á odiar á las otras patrias, no enseñarme amar y á desear la prosperidad, la solidaridad y el bienestar de todos los pueblos y las personas? ¿Por qué, en vez de repetirme ama á tu patria sobre todas, no me dicen ama á la tierra toda, respeta y quiere á todos sus habitantes como á ti mismo, para que ellos te quieran y respeten á ti?

Si en vez de decirme aquel es un francés, un alemán, un italiano, un turco ó un chino; si en vez de recordarme que un día fueron los enemigos de la patria; si en vez de decirme vive prevenido porque mañana pueden volver á declarar la guerra, entrar á saque en el pueblo que naciste, se dijera: "Estos son hombres nacidos en tierras más lejanas que ésta; estos hombres no te odian, tú no debes odiarlos. Si al-

guna vez de su país nos viniese una declaración de guerra, no olvides que no son ellos quien nos la mandarían, sino los gobiernos de su patria. Y como que ellos, como tú, son gobernados, vienen obligados á obedecer unas leyes que les fuerzan á tomar las armas en contra tuya, lo mismo que tú las esgrimes en su contra, porque tú, como él, estais mal educados, porque tú, como él, estais fanatizados por un amor patrio que es contrario á las leyes naturales, ya que la patria no es otra cosa que un producto del egoísmo humano, una continuación del primitivo derecho de conquista; así como la gloria nacional tiene por origen la ley del mas fuerte impuesta al más débil ó vencido. Y lo prueba que la riqueza de una patria consiste en la miseria de otra; el poder de un pueblo en la decadencia de otro; el señorío de un Estado en la esclavitud de otro Estado; el honor de una nación en el deshonor y humillación de los vencidos en un campo de batalla.

Si en vez de decirme "Odia á los hijos de otras patrias", "Defiende tu patria hasta la última gota de sangre", se dijera: "Reflexiona que, como á ti aquí en el tuyo, estos hombres allá en su país tienen madres, esposas, hermanas é hijos que les aman, que esperan abrazarles, que de su vida ó de su muerte depende la alegría de sus hogares, la orfandad de los pequeñitos, la miseria ó el hambre de sus familias; no peleéis por la prosperidad de una patria porque la pelea es fratricida; no sacrificuéis vuestra sangre, porque la patria no se sacrificará nunca por vosotros; pensad que ante la naturaleza no hay patria, que la tierra es patrimonio común de toda la universal familia.

"Luchad, luchad, sí pero no en defensa de esta ó aquella patria colectiva, sino en defensa de la paz y libertad en todos los pueblos, en pró del bienestar de todas las personas, sin distinción de razas y colores; luchad, luchad, sí, pero por emancipación total, por vuestra dignificación personal; luchad, luchad, sí, pero para hacer del mundo una patria común, de la humanidad una familia de rebeldes á toda tiranía, á toda imposición".

De La Luz de Buenos Aires.

ENRIQUE PUJOL.

Instituciones Obreras en el Perú y sus nuevos rumbos.

La marcha evolutiva de la humanidad en su no interrumpida carrera, nos ha señalado el rumbo que debemos seguir. Rumbo nuevo, entre nosotros si se quiere, pero que armoniza perfectamente con los ideales de adelanto y futuro bienestar, que la clase obrera conquistará mediante la solidaridad de los miembros que la componen.

Las vestustas asociaciones de auxilios mútuos completamente despretigiadas por sus mezquindades y egoísmos, así como por su estrecho radio de acción, han dejado de ser benéficas para el obrero [si alguna vez lo fueron] y solo sirven hoy por hoy, para corromperle desarrollando en él, el hábito de medrar los unos á expensas de los demás, pues, la corrupción del medio ambiente en que hemos vivido y la pésima y absurda organización social en que actuamos, sirven de ejemplo pernicioso. Desmoralizadas desde su base, solo tendrán por norte, la especulación y el fraude. ¿Que problema social de trascendencia para la clase desheredada es el que se proponen resolver? ¿Que bien general

es el que reportan instituciones de esa naturaleza que apenas se dedican á curar enfermos y enterrar muertos en el exclusivo caso, de que éstos, sean miembros de dicha institución y estén al corriente en sus pagos? ¿No es un fraude, que se comete con una persona que ha fomentado una de esas instituciones, por un lapso de tiempo más ó menos largo; que la ha visto acumular crecidas sumas en los bancos ó cajas de ahorros, y después al tener que recurrir á ellas en demanda del auxilio que le corresponde, se le niegue este, so pretexto de no haber cumplido con abonar oportunamente sus cuotas, la mayor parte de las veces, por culpa, negligencia ó maldad de los encargados de recuadarlas?

No se nos diga que exageramos. Todas las instituciones de este género y aún de otra índole, tienen en los anales de su duración, páginas negras que atestiguan elocuentemente lo que dejamos anotado y nos demuestran además, que la ambición á los altos puestos de sus directores, ha sido casi el único anhelo, de sus sostenedores.

La clase obrera, la clase proletaria necesita (y lo conoce perfectamente) otra organización, en armonía con los ideales de su futuro progreso y desenvolvimiento.

La explotación continua á que ha estado sujeta en todo orden; la negación de la iniciativa particular en que la han obligado á actuar; el escarnio y desprecio con que siempre se le ha tratado el querer reivindicar sus fueros, sus derechos, la ha decidido á evantar al pendón de la protesta, de la revelión. Quiere [y lo conseguirá] arrancar vigorosa y resueltamente, de manos de sus eternos detentadores, los capitalistas, los burgueses, los mandones, los tiranos, todos sus derechos, conculcados y arrebatados en nombre de risible é imaginarias prerrogativas.

Sí. Eso quiere y eso conseguirá. No quiere ser más oprimido. No quiere tener años. Quiere ser libre. Quiere mandarse así mismo. Quiere pensar con su propio cerebro.

En fin, no quiere fanteches en su camino que lo engañen ni exploten más. No quiere cargar sobre sus hombros con tanto aragan. Quiere alejar de sí tanto vampiro. Quiere trabajar para sí, ¿lo entendeis bien? No quiere que le robéis más, el fruto de su trabajo. No quiere fomentar por más tiempo vuestra lujuriosa y concupiscente holgazanería. No os teme. Os desprecia burgueses.....

Preguntamos ¿era culpa nuestra si los que nos oprimen no nos dejan otro camino que la violencia? [que ellos no se recatan de ejercer en contra nuestra] cuando intentamos siquiera hacer oír nuestras justísimas reclamaciones? La violencia enjendra la violencia. La astucia la astucia.

Os valeis del poder del que os habeis apoderado, de la precaria é insostenible situación económica en que nos teneis subyugados, justo es pues, que en represalia, procuremos neutralizar, destruir vuestros baluartes.

Vosotros contais con vuestros capitales. Nosotros con nuestros músculos, con nuestro estómago vacío, con nuestros cerebros delirante de fiebre reivindicadora.

Vosotros os reunis, en la bolsa, en el casino, en el teatro, en el banquete, en el sarao para gozar y tratar de mejorar vuestras organizaciones explotadoras. Pues nosotros, nos aprestamos por medio de asociaciones solidarias á rechazar vuestros ataques.

